

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Marzo 2019

Nº 746



Foto Hermandades

Primer domingo de marzo: Renovación de compromisos

El primer domingo de marzo celebramos en Hermandades del Trabajo la renovación de nuestro compromiso apostólico como militantes. La competencia de establecer la fecha es de la Comisión Permanente Nacional, dejando a cada centro de HHT su posible adaptación a otro día, según sus necesidades.

“Se establece el Día del Militante cada curso con carácter nacional en la fecha que fije la Comisión Permanente Nacional. Como preparación se organizará una campaña de promoción de Grupos Apostólicos, en su doble aspecto de renovación y admisión de miembros, para dar a conocer lo que son los grupos y la misión del militante, mediante conferencias, retiro-cursillo

de convivencia, cenáculos y entrevistas con delegados y presidentes. El Día del Militante será la entrega solemne de carnets de Grupos Apostólicos” (XIV Consejo Nacional).

El militante y el grupo apostólico

D. Abundio define al militante de hermandades llamado al apostolado por ser: *laico, trabajador y jerárquico*. Como laico, su compromiso nace del bautismo y confirmación; como trabajador, se compromete con su mundo laboral y social, siente la responsabilidad de ser enviado y se une a otros para trabajar por unas estructuras más justas y humanas; como jerárquico, se siente Iglesia y trabaja en colaboración y responsablemente.

(Sigue en pág. 4)



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org

HERMANDADES RENOVACIÓN DE COMPROMISOS

Marisa San Juan, Presidenta Nacional escribe sobre la renovación anual del compromiso de los grupos apostólicos, a la luz del magisterio del Papa Francisco.

PÁGINAS 1 Y 4

LEGADO DE D. ABUNDIO CUARESMA Y LA PASIÓN: PREGUNTAS BÁSICAS

Miguel Parmantie nos ofrece una meditación del fundador de HHT, cuando estamos a punto de empezar este fundamental tiempo litúrgico

PÁGINA 2

HHT, UNA REALIDAD HISTÓRICA, APOSTÓLICA Y SOCIAL

Termina la Conferencia de Mons. A. Algora, que relata el paso histórico de nuestro movimiento: *De la cuestión social a la cuestión antropológica*.

PÁGINAS 8 Y 9

LABORAL DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA

Un artículo de nuestra colaboradora Rosario Paniagua con motivo del día de la mujer trabajadora.

PÁGINA 5

CULTURA LA SEMPITERNA LEYENDA NEGRA

Luis Miguel Rodríguez comenta un tema siempre actual, con motivo del V Centenario de la llegada de Hernán Cortés a México.

PÁGINA 7



Cuaresma y la Pasión: preguntas básicas

Por Miguel Parmantie



Don Abundio enseña que no podemos ser discípulos del Señor sin abrazar su Pasión, es decir, llevar la pesada cruz individual y la del mundo siguiendo a Jesús en todo. Durante esta nueva cuaresma de 2019 sería bueno, con un corazón rebotante de amor, responder a las preguntas fundamentales dirigidas al mismo Jesús en los relatos evangélicos de la Pasión. Nos viene bien a todos contestar estas preguntas básicas, porque nos han de llevar necesariamente por la fe a una profunda conversión y a una nueva salida apostólica. El Siervo de Dios nos ofreció esta meditación el domingo de la Pasión en abril del año 1954.

“Para muchos que viven de espaldas a Cristo, es inútil la Pasión y esto sí que es duro, que Él sufriera y muriera y que haya muchos que no se hayan enterado. Y **para evitar que caiga la Sangre del Señor en terreno baldío hace falta mucho apostolado seglar. Por eso la Pasión del Señor es una lección de vida apostólica.**

Vamos ahora a explicar los tres interrogatorios que sufrió Jesús en su proceso, uno frente a Caifás, otro frente a Pilato y otro frente a Herodes, tres interrogatorios y tres lecciones.

Caifás era el Sumo Sacerdote de ese año... Primero pasaron los testigos y le hicieron muchas preguntas... y frente a esto Jesús se calla de una manera desconcertante. Caifás no entiende por qué se calla Jesús, por qué no se defiende. “¿Qué dices contra esto, qué dices de Ti?” Y por fin para hacerle hablar Caifás va directamente a la **cuestión fundamental**. “Pasa-

mos por todo, que prediques, que seas profeta, que tengas discípulos, pero no pasamos por esto: **¿Eres o no eres Hijo de Dios?**...”

Y mirad, esta meditación termina siendo examen de conciencia, tú y yo delante del Señor **que nos pregunta lo mismo: “¿Eres tú el Mesías, eres el Hijo de Dios Vivo?”** ¿Cómo responderemos a estas dos preguntas? Si queréis, es una sola pregunta, porque Hijo de Dios, Mesías: “Nunca serías Mesías si antes no hubieras sido Hijo”, es decir, porque Hijo de Dios, Apóstol, eso quiere decir Mesías, el Enviado, y se envía al Cristo. Cristo es lo mismo que persona diputada, consagrada a un menester sagrado; ese es Cristo, el Ungido para eso.

Este proceso un día lo sufriremos todos delante de Dios, por eso conviene adelantar preguntas y asegurar respuestas. **Tú eres el Mesías prometido, Dios te llama a esta función mesiánica y apostólica. Vive como Hijo, con afán de santidad, para que Dios te prefiera, te distinga como amigo y apóstol suyo...**

El Señor responde: **“Tú lo has dicho, Yo soy ese Hijo de Dios, por eso me condenan”**. Nosotros un día delante de Dios tendremos que responder... Por lo menos que respondamos como respondió Pedro, que miraba al suelo avergonzado porque se acordaba de su negación: **“Señor, tú sabes que yo te amo; tengo presente mi noche triste, pero Tú sabes que yo te amo”**. Que contestes por lo menos como Pedro, humildemente, sin suficiencia, para que tengamos por lo menos una sentencia de misericordia. El Señor no condena nunca la verdad. Caifás no aguanta la verdad y, por eso, rasga sus vestiduras. **“Reo es de muerte”**. **Condena la verdad. Dios no condena la verdad, condena la suficiencia y el orgullo. ¿Viviste como Hijo de Dios, como Apóstol de la Iglesia y de Cristo? “Señor, tu sabes que yo te amo”**.

Y ahora ya frente a **Pilato**. Aquí la cosa cambia. Aquí fracasan cuando acusan a Jesús de blasfemo y el proceso toma un carácter civil, y pregunta a Jesús: **“¿Tú eres el Rey de los judíos?”**... La gente lo aclamó como Rey en varias ocasiones, en la multiplicación de los panes y los peces, y después en el Domingo de Ramos, pero a éstos les interesa decir que es Rey, en este aspecto externo y temporal. **“Sí, soy Rey, pero mi Reino no es de este mundo”**. Soy Rey. ¿Cómo respondemos nosotros a estas palabras? ¿Somos reyes? Tenemos obligación de serlo, pero no de este mundo; obligación de tener esclavos y no esclavizarnos a nada ni a nadie. **Somos príncipes, hijos de Rey, como cristianos tenemos que aprender a ser muy señores y, ¿cómo mandamos?...**

Si hay lecciones en la Pasión, son estas de una humildad escalofriante, de una humillación terrible. ¡Pobre Jesús! ¡Cómo está después de la flagelación, chorreando sangre, sin poder tenerse en pie! Lo mismo que un gusano, según la expresión del Profeta. “Pero esto es un hombre”, grita Pilatos. Esto ya no es humildad, es mucho más. Es una humillación inaguantable. ¿Dónde está la dignidad humana? Y después la parodia de su realeza. Le dan corona, púrpura, cetro y trono. **“¿Eres profeta? Pues profetiza quién te dio”**. Y le pegan. Dignidad humana, que aquí no es humana, no es un hombre, es Dios. “Mira, Señor, por tu honra, ya que no por Ti, por tu Padre”...

Y por último el tercer interrogatorio, **Herodes**. Herodes es asqueroso, vive públicamente en escándalo y por eso encarcela al Bautista. Jesús está frente a Herodes que le pregunta muchas cosas, unas de adulación y otras de amenaza. Herodes el sensual comienza con la adulación y el señor se calla, y molesta a Herodes su silencio y llega a la amenaza, y Jesús se ríe de las amenazas, desprecia la adulación; su desprecio es la contestación a todo...

Estos interrogatorios nos los hará Jesús, el mismo que un día padeció por nosotros y murió en la Cruz, el dulcísimo Jesús, pero el justísimo Jesús. **¿Tú eres el Hijo de Dios, el Mesías Prometido?** Tú, el cristiano ejemplar y el apóstol celoso, ¿tú eres? **¿Qué dicen de ti tu doctrina, tus discípulos, tus ejemplos?**

¿Eres también rey en la vida, rey de tus pasiones? No mandando con orgullo, no buscando la sensualidad, ni la vanidad, ese Reino se basa en la humillación, la realeza de su persona no es de este mundo...

Que al escuchar un día este triple interrogatorio sepamos decir las palabras de Pedro: “Señor, es verdad, pero tú sabes que te amo”.

LOS CRISTIANOS Y EL ORDEN TEMPORAL (I)

Por Carlos Salcedo

La inminencia de los procesos electorales que vamos a vivir los españoles, empezando por las elecciones generales ya convocadas para el 28 de Abril, es un buen motivo para reflexionar sobre algunas orientaciones morales y otras derivadas de la doctrina social, que la Iglesia Católica proporciona a los fieles laicos llamados a actuar dentro del ámbito temporal. Sin renunciar a nuestro legítimo derecho de elegir a nuestros representantes políticos, estas normas o criterios nos deberían servir para buscar la mejor opción de las que podemos elegir o al menos la menos mala.

Vamos a comentar algunas desde la perspectiva de los valores superiores que propugna nuestra Constitución: la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político. Dado que estos valores constitucionales están inspirados en la doctrina, tradición y cultura cristiana no debería ser, en principio, difícil armonizarlos con los principios de la moral cristiana. Se trataría de dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, pero no se me oculta las graves incompatibilidades que se dan en la práctica cotidiana.

Son muchos los textos eclesiales que nos advierten que la Iglesia no está vinculada a ninguna ideología ni a ningún partido político. Veamos uno. La Constitución conciliar del Vaticano II, *Gaudium et Spes*, en su número 42 afirmó que “La Iglesia, en virtud de su misión y naturaleza, no está ligada a ninguna forma particular de civilización humana ni a sistema alguno político, económico y social”.

Esto es fácilmente comprensible si tenemos en cuenta que los problemas políticos y sociales de las sociedades modernas, son de tal naturaleza que la mayoría de las veces no hay una única solución técnica aceptable, máxime si consideramos la libertad de que gozamos los hombres y mujeres para elegir nuestro modo de vida, aun compartiendo esos valores superiores mencionados.

Sin embargo, en el número siguiente del mismo documento, el Concilio “exhorta a los cristianos, ciudadanos de la ciudad temporal y de la ciudad eterna, a cumplir con fidelidad sus deberes temporales, guiados siempre por el espí-

ritu evangélico”. Y añade que no se pueden descuidar las tareas temporales, puesto que “la propia fe es un motivo que les obliga al más perfecto cumplimiento de todas ellas según la vocación personal de cada uno”. Y para rematar la importancia que la Iglesia concede a la actuación de los laicos en el mundo, nos advierte:

“El divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época. El cristiano que falta a sus obligaciones temporales, falta a sus deberes con el prójimo; falta, sobre todo, a sus obligaciones para con Dios y pone en peligro su eterna salvación.

Los laicos, que desempeñan parte activa en toda la vida de la Iglesia, no solamente están obligados a cristianizar el mundo, sino que además su vocación se extiende a ser testigos de Cristo en todo momento en medio de la sociedad humana.”

Admitido que hay un mandato de actuar, en este caso en el terreno político, ¿cuáles deberían ser los criterios o principios que nos pueden servir para cumplir nuestras obligaciones ciudadanas siendo fieles a nuestra fe cristiana?

El pluralismo político se garantiza con el buen funcionamiento del propio juego político democrático, puesto que está hoy admitido en las sociedades abiertas como el único sistema que hace posible el control y ejercicio del poder. Dicho de otra forma, que los ciudadanos podamos delegar el poder que todos tenemos, en unos representantes elegidos por un tiempo determinado y con unas condiciones tales que permitan su control para que una vez los elegidos acceden al poder, respeten la separación de poderes y se dificulte la arbitrariedad y el ejercicio del poder en beneficio propio. Algo parecido podríamos decir de la libertad si nos ceñimos a su aspecto político, esto es: libertad de reunión, de asociación, de manifestación, etc.

Los valores de igualdad y justicia son universales y para la antropología cristiana derivan de que todos somos personas con igual dignidad, creadas libres e iguales, a imagen y semejanza de Dios. Por tanto, el magisterio de la Iglesia nos enseña que:

“El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana” (CIC 1881; 25, 1).

“La autoridad no saca de sí misma su legitimidad moral. No debe comportarse de manera despótica, sino actuar para el bien común como una “fuerza moral, que se basa en la libertad y en la conciencia de la tarea y obligaciones que ha recibido” (CIC 1902; 74, 2).

“La dignidad de la persona humana implica la búsqueda del bien común. Cada cual debe preocuparse por suscitar y sostener instituciones que mejoren las condiciones de la vida humana (CIC, 1926).

“La socialización presenta también peligros. Una intervención demasiado fuerte del Estado puede amenazar la libertad y la iniciativa personales. La doctrina de la Iglesia ha elaborado el principio llamado de subsidiariedad [...] ni el Estado ni ninguna sociedad más amplia deben suplantar la iniciativa y la responsabilidad de las personas y de las corporaciones intermedias.

Siguiendo el mismo Catecismo de la Iglesia, por bien común hay que entender: “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección. El bien común afecta a la vida de todos. Exige la prudencia por parte de cada uno, y más aún por la de aquellos que ejercen la autoridad. Comporta tres elementos esenciales:

· En primer lugar, el respeto a la persona en cuanto tal. En nombre del bien común, las autoridades están obligadas a respetar los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana. La sociedad debe permitir a cada uno de sus miembros realizar su vocación. En particular, el bien común reside en las condiciones de ejercicio de las libertades naturales que son indispensables para el desarrollo de la vocación humana: “derecho a actuar de acuerdo con la recta norma de su conciencia, a la protección de la vida privada y a la justa libertad, también en materia religiosa” (CIC 1907).

· En segundo lugar, el bien común exige el bienestar social y el desarrollo del grupo mismo. El desarrollo es el resumen de todos los deberes sociales. Ciertamente corresponde a la autoridad decidir, en nombre del bien común, entre los diversos intereses particulares; pero debe facilitar a cada uno lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo, educación y cultura, información adecuada, derecho de fundar una familia, etc. (CIC 1908).

· El bien común implica, finalmente, la paz, es decir, la estabilidad y la seguridad de un orden justo. Supone, por tanto, que la autoridad asegura, por medios honestos, la seguridad de la sociedad y la de sus miembros. El bien común fundamenta el derecho a la legítima defensa individual y colectiva. (CIC 1909).

Opinión

Primer domingo de marzo: Renovación de compromisos

“D. Abundio define al militante de Hermandades llamado al apostolado por ser: laico, trabajador y jerárquico. Como laico, su compromiso nace del bautismo y confirmación; como trabajador, se compromete con su mundo laboral y social”.

“En Hermandades estamos abiertos a aquello que vienen recomendando los últimos Papas, salir a las periferias y abrir las puertas a todo el que quiera formarse, compartir y profundizar en su formación desde la Doctrina Social Católica”.

(Viene de pág. 1)

Tantos los militantes como los grupos apostólicos son elementos fundamentales de las Hermandades. Sin ellos no se podría entender el carácter apostólico del Movimiento. Sus reuniones como comunidad cristiana, que viven dentro de la hermandad, les lleva a ser el fermento de fraternidad cristiana en el corazón de la masa y motor del proceso evangelizador, que el Movimiento debe llevar a cabo en todos los ambientes y, en especial, en el laboral.

A los que seguimos en Hermandades y queremos seguir viviendo nuestro compromiso, unos desde su actividad laboral, otros desde su jubilación y otros buscando ese trabajo que tan difícil es hoy, dados los cambios sociales y laborales, nos sigue ayudando ser miembros de un Movimiento Apostólico-Social que, desde la Doctrina Social de la Iglesia, nos ayuda a vivir los valores del Evangelio y a comprometernos con nuestro mundo desde nuestra realidad concreta.

En Hermandades estamos abiertos a aquello que vienen recomendando los últimos Papas, salir a las periferias y abrir las puertas a todo el que quiera formarse, compartir y profundizar en su formación desde la Doctrina Social Católica. Para nosotros es importante la pertenencia a un movimiento y la identidad que esto conlleva de pertenecer en nuestro caso a las Hermandades del Trabajo, participando con otros Movimientos y grupos en la Pastoral Obrera de toda la Iglesia, desde nuestro carisma. En este momento nuestro reto es acompañar a las personas en precariedad, a aquellos que no tienen lo fundamental para vivir, como es: una vivienda, un trabajo y un salario. Porque esto es lo que dignifica a las personas.

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar (Cap. I)

En la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, del Papa Francisco nos recuerda que:

4. *La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. (...) La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, (...) para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita miseri-*

cordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse».

Persona a persona (Cap. III)

127. *Hoy que la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de una conversación y también es la que realiza un misionero cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino.*

Evangelizadores con Espíritu

262. *Quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón.*

La alegría del encuentro

La celebración del día del militante tiene mucho de Pentecostés. Hoy invocamos al Espíritu apoyados en la oración personal y comunitaria, sigue diciendo el Papa que sin la oración se corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.

Un día festivo

Ante todo, este día es un día festivo, donde se celebra la Eucaristía, se renuevan los compromisos y se comparte la comida de hermandad. La alegría de convivir con los que nos vemos habitualmente y con todos los que, por circunstancias no pueden venir, hoy son acogidos. También los invitados comparten nuestra fiesta.

Felicidades a todos los que renovamos nuestro compromiso un año más, sabiendo que no son nuestros méritos sino pura gracia del Señor que nos ha conducido hasta aquí y nos sigue dando la oportunidad de trabajar en esta parcela de la Iglesia, que tiene como misión la fraternidad con todos los trabajadores.

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

EN PERSPECTIVA



Foto CC Pixabay

LA MUJER Y LA VIDA LABORAL

Por Rosario Paniagua Fernández

No trabajo para conseguir éxitos, trabajo para ocupar mi puesto en la sociedad (Estée Lauder)

La dificultad para alcanzar una conciliación de la vida laboral, familiar y social está llevando a las administraciones a desarrollar proyectos y programas para su solución. Se trata de poner en marcha una nueva sensibilidad, para afrontar los problemas derivados del actual modelo de familia, a través del conocimiento y la experiencia cotidiana.

Una simple ojeada a la vida cotidiana nos adentra en un universo conocido por todos, la falta de reparto de las responsabilidades familiares entre hombres y mujeres, la no implicación de ellos en la educación de los hijos, y el consiguiente cuidado de las personas dependientes a cargo de ellas. Históricamente los hombres han centrado su actividad en el ámbito público y las mujeres en el ámbito privado. Cuando la mujer asume trabajo fuera de casa llega a todo o al menos lo intenta, pero en el camino tiene que superar una serie de obstáculos y dificultades que suponen un alto coste. Ante esta realidad hay que idear soluciones eficaces, elaborando medidas que apliquen las directrices para garantizar los derechos básicos, estimulando el reparto de responsabilidades entre hombres y mujeres.

En España se ha puesto de moda, en los últimos tiempos la palabra “conciliación”, al referirse a las relaciones entre la actividad laboral, vida familiar y personal. Sería más adecuado el término “equilibrio”, el tener que conciliar es porque algo no funciona, por ello es más correcto equilibrio. En la sociedad española encontramos básicamente estas situaciones: División del trabajo y separación de roles entre el hombre y la mujer. La acumulación de tareas en las mujeres, por no encontrar un modelo que permita armonizar los ámbitos laboral y familiar.

A finales del siglo XX, en la sociedad industrial, asistimos a una transformación profunda en los roles de los hombres y mujeres tanto en el trabajo como en el hogar. Este cambio fue impulsado principalmente desde el movimiento feminista, luchando por el puesto de trabajo a

partir del principio de igualdad de oportunidades, así como por la disminución del trabajo de los hombres, lo que obligó a muchas mujeres a incorporarse al mercado laboral por un problema de subsistencia económica de muchas familias. El tradicional estilo de familia, en el que el hombre traía el dinero a casa y la mujer hacía las tareas domésticas dio paso a las familias de “parejas de doble ingreso”, familias en la que los dos miembros de la pareja trabajan fuera del hogar de forma remunerada.

El nivel educativo de la mujer tiene un efecto significativo tanto en la constitución de parejas de doble ingreso, como en el tipo de jornada laboral. Ambos miembros de la pareja suelen tener jornadas laborales a tiempo completo, si la mujer tiene un nivel educativo alto. La presencia de hijos en la familia no necesariamente significa menos mujeres empleadas. El conflicto trabajo-familia aparece cuando el trabajo interfiere la vida familiar y viceversa, las presiones en uno u otro ámbito hace que se desatienda uno u otro. A la mujer se le exige más debido a su capacidad reproductora por lo que tiene que romper barreras para poder desarrollar la vida profesional y ocupar cargos. El equilibrio trabajo-familia-vida personal, se logra con el apoyo de las administraciones mediante una serie de medidas concretas, aunque lo verdaderamente importante es un cambio de cultura en nuestra sociedad.

En cuanto al *liderazgo femenino* señalamos, que el acceso de la mujer a los puestos directivos y de coordinación es una de las condiciones esenciales de la práctica de la igualdad en el seno de las organizaciones. Las mujeres ejercen el liderazgo de manera diferente a los hombres, poniendo el acento en la *mediación y la búsqueda de consenso*. Por otro lado, las mujeres que acceden al poder tienen que demostrar que son “duras” y distanciar su yo emocional. Las mujeres han estado tradicionalmente excluidas de los puestos de poder lo que se considera una pérdida, ya que ejercen el liderazgo de una forma diferente a los hombres y los dos modelos pueden y deben complementarse, ya que suponen una riqueza personal y para las organizaciones.

El crecimiento económico de un país se debe, en gran parte al aprovechamiento de los recur-

sos humanos de que dispone, en este sentido no se puede desaprovechar más del 50% de la población que representan las mujeres. De otro lado educar a ese 50% y luego desaprovecharlo es una pérdida irreparable para el desarrollo de



Mujer trabajadora

Foto CC Pixabay

las sociedades. La dificultad de compaginar la vida familiar y laboral está en la raíz de muchas situaciones. A esto se suma la inflexibilidad de los horarios y faltas de recursos sociales. Estudios recientes de Canadá y Estados Unidos ponen de manifiesto que cuando las personas tienen más facilidades para conciliar la vida laboral y familiar, se sienten más equilibradas, satisfechas, rinden más y son más creativas y no al contrario como cabe pensar, por tanto, el trabajo de la mujer bien equilibrado con las obligaciones familiares y sociales no aporta más que beneficios personales y a una sociedad que no puede ni debe prescindir del 50% de sus componentes. Por ello ponemos punto final a esta entrega con la idea de Simone de Beauvoir cuando expresa: “Mediante el trabajo ha sido como la mujer ha podido franquear la distancia que la separa del hombre. El trabajo es lo único que puede garantizarle una libertad completa”.

¿Puede Cataluña ser independiente en un futuro?

Por Juan Rico

Desde la atalaya del siglo XXI se puede observar la trama del secesionismo diseñada desde tiempos atrás y apuntalada con maestría por el cuco y bellaco político Jordi Pujol.

Se valió de la inmigración que durante la dictadura llegó a Cataluña. No hablaban catalán y eran un estorbo. Con la Transición se encontró con dos pueblos los llamados *de casa* y los *de fuera*. Y optó por la estrategia arropado en su *honorabilidad* recorrió el país dando conferencias sobre la ética y la moral. De todos es conocida cómo avergonzó a los gobiernos de González y de Aznar con su mantra “España nos roba”. Contado por el ex ministro socialista Bono. Acoquinados por temer perder una ayuda política.

Como presidente de la *Generalitat* catalanizó la administración y los medios de comunicación. Pujol sabía que esta combinación daría su fruto como así ha sido. Los *de casa* llenaron las calles con sus manifestaciones llamadas de no violencia y democráticas. Y, digamos algo importante, la manipulación de la Educación hasta excluir el castellano. Con lo que se consigue que los inmigrantes se den cuenta que no son bien acogidos. La estrategia pujolista espera

que, a corto o medio plazo, el independentismo alcance el 60% de los votos. Ahora ha perdido el nacionalismo.

Ahora le toca al constitucionalismo devolver a la clase obrera *de fuera* la dignidad que como personas tienen derecho. Es arriesgado y tomará el toro por los cuernos. Los independentistas piensan que no se atreverán. El cambio es una reforma constitucional que borre de la memoria la educación en solo la lengua catalana y que prevalezca el castellano como lengua oficial. No hay mejor derrota que copiar lo que ha hecho Pujol con su estrategia y devolver la dignidad a los trabajadores de toda España llegados a Cataluña que tan trabajadores, humildes y respetuosos fueron con la cultura que les acogió. De no hacerlo, los *de casa* intentarán de nuevo independizar a Cataluña.

Hay un problema en el trasfondo de este lío. Muchos con la etiqueta de cristianos creyentes hacen hipócritamente exaltación de sus derechos refugiándose en monasterios e iglesias y atraen a las autoridades religiosas para que aprueben sus deseos. Y surge una pregunta: ¿el cristiano que discrepa se ha dado cuenta que los otros son también cristianos? Y si no lo son, el cristiano no ha de olvidar que el otro es persona.

El cristiano vive en una sociedad plural abierta al consenso. Lo esencial de la vida política entre consensuantes y discrepantes. Serán adversarios entre sí, pero nunca enemigos. Las campañas de mentiras adobadas con la etiqueta de “democracia” están siendo utilizadas como credo infalible. En ello se apoyan para denunciar que el Gobierno español no quiere dialogar. No puede haber diálogo si una de las partes pone como incondicional el derecho a la autodeterminación, no hay otra vía. Consecuencia: la convivencia plural se desgarrará, las discriminaciones y el odio hacen su aparición.

Actualmente Cataluña vive con un *govern* resultado de unos políticos corruptos, con el insulto y el odio como tarjeta de visita. Estos parámetros venidos de unas élites que se han creído sus propias mentiras. Han creado leyendas, historias increíbles de las hazañas de sus ancestros sufriendo conflictos siempre debidos a la maldad de los otros, es decir de los mitos. Lo cual no tiene nada que ver con la historia. La historia es algo muy serio y busca la verdad. Esta ética no se la merece el pueblo catalán. Una ética válida para cada pueblo y para la sociedad. La respuesta a la pregunta es rotunda: No. Los mitos son rentables en la política, hacen votar. Y enfrentan a la gente.

Breve historia de un genio

Por Maruja Jiménez

Humanista y polifacético, Leonardo Da Vinci (1452 -1519) el gran pintor de la Mona Llisa o la Gioconda, fue también entre otros “oficios”: escultor, arquitecto, maestro en la corte de Ludovico el Moro y un gran aficionado a la cocina (incluso hay un libro cuyo título es Leonardo da Vinci, perfil de su vida gastronómica).

Uno de los genios habidos en la historia, se presentaba así en busca de un trabajo;

“No tengo par en la fabricación de puentes, fortificaciones, catapultas y otros muchos dispositivos que no me atrevo a confiar a este papel. Mis pinturas y esculturas pueden compararse ventajosamente a las de otros artis-

tas, soy maestro en contar acertijos y hago pasteles que no tienen igual,”

Cuando Ludovico el Moro le contrata es cuando ya no se siente ni simple artista ni escritor de poca monta. Y es también entonces cuando empieza a escribir: anotaciones recogidas en el Codex Romanoff.

La enorme cantidad y variedad de los temas por él tratados imposibilitan cualquier intento de resumir su trayectoria. A ello hay que sumar la dispersión de su obra por bibliotecas y museos, tales como el Louvre, el Windsor, el Vaticano, y el descubierto Codex de Madrid, que ha servido para organizar últimamente una exposición en la Biblioteca nacional y en el Palacio de las Joyas.

Si difícil es resumir su obra pictórica ¿qué se puede decir de sus enormes y variados y complejos inventos? Por citar alguno de los ingenios más sencillos, citemos: una asadora auto-

mática, un extintor de humos, una lavadora, el sacacorchos que obligó a poner tapón a las botellas que antes no se usaba; sus diseños para molinillos de pimienta eran sobre todo auténticas joyas, además de prácticos, inventó la servilleta, etc.

PARA FORMARSE PASÓ AÑOS EN EL TALLER DEL Verrochio el maestro, el escultor, pintor, herrero, ingeniero y matemático; allí Leonardo convivió con Botticelli. Los éxitos y fracasos de Leonardo como maestro en las cocinas y eventos en el palacio de Ludovico el Moro fueron muchos y geniales.

Se dice que murió en los brazos del rey de Francia Francisco I a orillas del río Loira, lugar en donde vivió sus últimos tres años. Se dice también y así es reconocido que sus inventos y conclusiones fueron geniales y la base del progreso del conocimiento posterior. En suma, representaron un gran avance en el saber de la época.

LA SEMPITERNA LEYENDA NEGRA

Por Luis Miguel Rodríguez Hevia

Este año se cumple el quinto centenario de la llegada de Hernán Cortés a México, que terminaría con la incorporación de ese país a la corona española.

Dejando de lado los aspectos novelescos y cuasi-legendarios de la empresa, la repercusión que el encuentro de dos mundos, América y Europa, tuvo en la vida, la cultura y la historia de ambos hasta nuestros días, merecería que fuera considerada como algo digno de recordarse y algo que los españoles —al margen de exagerados orgullos— pudiéramos reconocer como una aportación de la mayor importancia a la historia de la humanidad por parte de nuestros antepasados. Esto parecería ser, objetivamente, lo lógico; pero lo que sería lógico en cualquier país menos acomplejado y desorientado que el nuestro no lo es entre nosotros.

Y viene esto a cuento porque en la programación para este año del plan cultural España-México, que promueven el Ministerio de Cultura y Deportes y el Ministerio de Asuntos Exteriores, no existe ninguna partida dedicada a conmemorar este hecho, debido, en palabras al diario ABC del ministro de Cultura, a que en México «es un tema complicado». Habría que pensar más bien que para muchos españoles, entre los que parece contarse nuestro gobierno, este tema, como gran parte de la historia de España, no merece más que ocultación y olvido. Si se celebrará, por cierto, el 80 aniversario del exilio republicano, buena parte del cual acabó en esa América cuyos orígenes españoles se pretenden ignorar.

El “olvido del origen”

Como traté en otro artículo (*Mas*, octubre 2016), en Europa se ha producido desde apenas comenzada la Modernidad lo que se ha llamado el “olvido del origen”, es decir, el olvido de las raíces —clásicas, pero sobre todo cristianas— de los valores e instituciones que han edificado y configurado el llamado mundo occidental. Valores e instituciones —libertades civiles, justicia social, democracia representativa, derechos humanos, etc.— que, al ser desprovistos de sus fundamentos ideológicos y morales, entran en crisis y conducen a su cuestionamiento o a su abolición, incluso invocando su mismo nombre, lo que, a su vez, amenaza a la esencia de Europa. Pues bien, este problema común a los europeos se acentúa sobremanera en España y se manifiesta, entre otros aspectos, en el rechazo de nuestra propia historia, aspecto en el que, posiblemente, tengamos el dudoso honor de ser únicos en el mundo.

Muchos españoles tienen una idea pésima de

nuestra historia común; se avergüenzan de ella, la rechazan y, en consecuencia, quedan indefensos para asumir su falsificación y reescritura al dictado de intereses espurios. Para ellos, la conquista de América, por centrarnos en este caso, se redujo a un saqueo de materias primas y a un genocidio de indígenas por parte del imperio español, por lo que el episodio de Hernán Cortés, como el resto, debería ser cuando menos olvidado, y en ningún caso celebrado.

«No hay nada que celebrar», gritaban los contrarios a la conmemoración de la reconquista de Granada por los Reyes Católicos. Pero lo cierto es que lo que se rechaza no es la historia objetiva de España, desconocida para una amplia mayoría, sino una historia retorcida, interpretada desde el sectarismo, plagada de falsedades, pero ampliamente divulgada, y que ha encontrado eco en grandes sectores del público y se ha dado por buena, hasta llegar a formar parte del imaginario políticamente correcto y del autodenominado “progresismo”. Esta historia inventada es fruto de uno de los mayores males que azotan a este país desde hace cinco siglos y que aún hoy mantiene todo su vigor: la Leyenda Negra.

Contra la propia historia

La mentira publicitaria de la leyenda negra ha sido denunciada por numerosos historiadores y filósofos, no sólo españoles, que la han refutado contraponiendo los hechos históricos reales y aportando interpretaciones racionales apoyadas en datos objetivos. Tal vez uno de esos intentos recientes más destacados sea el libro *Imperiofobia y leyenda negra* de María Elvira Roca Barea (Siruela, 2017).

En esta obra se muestran los rasgos comunes a las leyendas negras que han padecido todos los imperios, desde Roma hasta Estados Unidos, fabricadas por las envidias y las frustraciones de los poderes rivales con los que han colisionado. Las leyendas negras las crean élites intelectuales, lo que las convierte en un «prejuicio de buen tono», en una opinión con un cierto «prestigio intelectual». En el caso de España, nuestra Leyenda Negra se inicia ya en la Italia humanista del siglo XVI, durante las campañas de Carlos V, y se acrecienta en Alemania en las guerras contra el luteranismo, en la Inglaterra anglicana y en los Países Bajos protestantes, donde triunfa definitivamente. La Leyenda Ne-



Encuentro de Hernán Cortés y Moctezuma (D.P)

gra se nutrió de prejuicios racistas —los pueblos imperiales son racialmente inferiores, bárbaros, ávidos de riquezas...—, aludía a medias verdades, a sucesos fuera de contexto o directamente falsos, pero «el prestigio intelectual del Humanismo eliminó pronto cualquier intento de dilucidar las medias verdades o de contextualizar los hechos [...] El humanismo puso a la hispanofobia ese sello de respetabilidad que todavía perdura».

La ilustración no hizo más que reforzar la Leyenda Negra adornándola con nuevos tópicos falsos, como el de la Inquisición, pero el prestigio ilustrado impedía cualquier análisis ajustado a los hechos: «Quien se opone a la moda ilustrada, no es que tenga simplemente otras ideas, es que está contra el progreso, la razón y la *nature*. El que se atreva a criticar a Voltaire o la *Encyclopédie*, no será respondido por la calidad de sus argumentos, sino como el que toca principios sagrados».

“Quien controla el pasado controla el futuro”

Pero lo peor de la Leyenda Negra, y su mayor éxito, no es que se la tenga por cierta en el extranjero, ies que nos la creemos los españoles!: «El intelectual español nace, crece, se reproduce y muere en un hábitat que exige la crítica nacional, si se quiere conseguir algún respeto. Quien no la practique con la necesaria virulencia, será calificado como mínimo de ignorante y cateto y además de derechas».

El novelista George Orwell, en su libro *1984*, en el que anuncia una aterradora distopía futura, escribió la siguiente frase: «Quien controla el pasado controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado». No dejemos que nadie del presente controle nuestro futuro falsificando nuestra historia.

HERMANDADES DEL TRABAJO, UNA REALIDAD HISTÓRICA APOSTÓLICA Y SOCIAL (y V)

Terminamos en este número la publicación de la Conferencia de Mons. Antonio Algora, Obispo Asesor de las Hermandades del Trabajo

DE LA CUESTIÓN SOCIAL A LA CUESTIÓN ANTROPOLÓGICA

Consejo de las Hermandades del Trabajo en una reciente reunión



Foto Hermandades

Nuestros tres últimos Papas y en especial el Papa Francisco nos han descrito este cambio antropológico, esta manera de concebirse el ser humano hoy. Recojo el apretado resumen de la DSI de los tres últimos papas especialmente, que ofrece el Cardenal Osoro en su Carta con motivo del 1 de Mayo de este año (2018):

Se trata de una afirmación convertida en clásica en la DSI. Benedicto XVI la formuló así: “Siguiendo esta línea [la de Pablo VI en *Populorum Progressio* 3] hoy es preciso afirmar que la cuestión social se ha convertido radicalmente en una cuestión antropológica” (CV 75). Es decir que el conflicto provocado por el incumplimiento del principio de supremacía del trabajo sobre el capital (cf. LE 13) afecta no solo al mundo laboral sino a la globalidad de la vida, a la concepción del ser humano y de la sociedad. Si acaso, el trabajo es un campo donde esto se escenifica más visiblemente. La Instrucción pastoral “La Iglesia servidora de los pobres” de la Conferencia Episcopal española, se hace eco de esta misma idea al señalar que la falta de trabajo va contra el ‘derecho al trabajo’, entendido- en el contexto global de los demás derechos fundamentales- como una necesidad primaria, y no un privilegio, de satisfacer las necesidades vitales de la existencia humana a través de la actividad

laboral (cf. nn. 4 y 32). En el trasfondo se encuentra, en palabras del Papa Francisco, “el capitalismo desenfrenado de las últimas décadas que ha dilatado el foso que separa a los más ricos de los más pobres, generando nuevas precariedades y esclavitudes”. No pequeño papel ha tenido la fe ciega en el crecimiento ilimitado, la idolatría del progreso y la tecnociencia, o el mito del mercado sin reglas. Lo mismo se puede decir de la falaz equiparación entre crecimiento económico y desarrollo humano integral o de la creencia ciega en lo que el Papa Francisco llama la “teoría del derrame”: creer que “todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo [...]. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante” (EG 54).

En el trabajo, la prioridad ya no es el crecimiento de la persona sino el crecimiento exponencial de la riqueza. Se ha sustituido la economía por la crematística. El trabajador es ya un mero “recurso humano”, una mercancía más que se puede incluir como un coste al servicio de la máxima ganancia. Sin embargo,

“dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad” (LS 128). “Como consecuencia... grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar” El Papa Francisco es tajante en pronunciarse: “Hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata” EG 53). Por eso, en palabras del Papa, “hay que tomar conciencia de la gravedad de los problemas, pues no basta un poco de bálsamo para sanar las heridas de una sociedad que trata muchas veces a todos y a todo como mercancías, mercancías que, cuando se vuelven inútiles, son tiradas a la basura”.

Ello ha generado un ecosistema que asfixia la vida humana, pone en riesgo la Casa común, hace más frágil la situación de los pobres, y propicia el desarrollo de un ser humano deshumanizado, más próximo a la máquina que a la persona.

La fiesta del 1º de mayo, Día del Trabajo, es una gracia de Dios, no solo para reivindicar la justicia en los derechos laborales, sino para ver la causa de este cambio de modelo social que no hace justicia a lo que es el ser humano ni da respuesta a su vocación trascendente (Cardenal Osoro, Eucaristía 1º de mayo 2017).

Para esta hora pues el Movimiento de las Hermandades del Trabajo cuenta con TANTOS CENTROS EN ESPAÑA y OTROS TANTOS EN AMÉRICA. En España contamos con la estructura de un Consejo Nacional -estamos celebrando su edición 112- y un Servicio de Cooperación Internacional -que llamamos SERCOIN- que pone en contacto a los TANTOS centros de América en TANTOS PAÍSES.

Con todo somos conscientes de nuestra debilidad y precariedad tanto en número de militantes como en medios económicos, pero todo ello no nos impide seguir fieles al carisma e identidad del Movimiento de HHT, que creemos tanto por su Patrimonio material como Inmaterial puede ser respuesta a la realidad del Mundo del Trabajo hoy que acabamos de describir.

(Siguen en pág. 9)

(Viene de pág 8)

Efectivamente contamos con unos grupos apostólicos, siempre fueron motor de nuestra organización, donde la persona fortalecida en el seguimiento de Jesucristo, apoyada en la oración y en la Eucaristía cuenta con la capacidad de crear comunidad y así fortalecer el concierto social donde se encuentra en su actual posición de persona trabajadora, en paro o jubilada.

Los 43 puntos del Ideario de Hermandades tratan de expresar superando el trascurso del tiempo ese modelo de persona y de sociedad que encierra el humanismo cristiano.

En base a este núcleo esencial que es el “grupo apostólico” se abre nuestra organización a los que se quieren afiliar a estos ideales. En el pasado fuimos testigos de la masa de afiliados que se apuntaron a los beneficios que encontraban en las Obras Sociales que fuimos capaces de poner en marcha en un sociedad deprimida y carente de posibilidades de desarrollo personal y grupal.

Hoy, convencidos de la dignidad de toda persona del trabajo, llamada a la participación y a la solidaridad que puede ofrecer y ofrecerse para ayudar a otros, basados en su experiencia laboral y social en lo que llamamos el valor de la “subsidiariedad”; sumamos los valores que nos capacitan a todos para formar los grupos intermedios que fortalecen las redes sociales en todos los órdenes de la existencia.

Con la cabeza levantada y sin complejos de ser Iglesia Católica que permanece atenta a lo que sucede, lee los “signos de los tiempos” y acompaña la aventura humana de la sociedad de su tiempo. Estamos insertos y coordinados con la Pastoral Obrera y del Trabajo de nuestras Iglesias locales que son las Diócesis y en la Conferencia Episcopal.

Hoy, aquellos cuatro fines de los comienzos siguen estando vigentes para nosotros:

1.º En el orden religioso, la incorporación a Cristo de las clases trabajadoras, por la profesión valiente y práctica de su fe, y por la elevación moral de sus costumbres. (El lenguaje nos puede parecer original, pero los conceptos son bien actuales y concretos)

Hoy lo llamamos evangelización y testimonio como oferta generosa y sencilla.

2.º En el orden hispánico, la incorporación de los trabajadores a la misión histórica de España.

Unidos por tantos valores e historia de los pueblos de América Latina hoy estamos en la posibilidad de crecer en presencia y validez de

nuestro mensaje y ser a la vez vehículo de coordinación y mutua ayuda.

3.º En el orden profesional, la elevación del trabajador, juntamente con la formación profesional suya y de sus hijos.

En este punto, y con la modestia de nuestras realizaciones, ahí están las obras de promoción de la persona trabajadora en tantos ámbitos y circunstancias diversas de la vida que en la actualidad estamos sosteniendo.

4.º En el orden social, la asistencia mutua en lo que al trabajador resulte necesario y conveniente.

Aquí se abre de nuevo y como siempre el futuro a la capacidad de nuestros grupos apostólicos, personas y circunstancias, que si fueron posibles en el pasado que hemos vivido, no podemos renunciar a proyectar en el futuro, como les pareció utópico en su tiempo, cuando las circunstancias y las personas, repito, lo permitan y hagan viables.

Esto toca a su fin y por ello le cedo la palabra al Papa Francisco. Dijo en Ilva, en la siderúrgica italiana que se encuentra en pleno periodo de reconversión:

He aceptado la propuesta de tener este encuentro hoy, en un lugar de trabajo y de trabajadores, porque también estos son lugares del pueblo de Dios.

Los diálogos en los lugares del trabajo no son menos importantes que los diálogos que hacemos dentro de las parroquias o en las solemnes salas de convenciones, porque los lugares de la Iglesia son los lugares de la vida y en consecuencia también las plazas y las fábricas. Porque alguien puede decir: “¿Pero este sacerdote, ¿qué nos está diciendo? ¡Váyase a la parroquia!”. No, el mundo del trabajo es el mundo del pueblo de Dios: todos somos Iglesia, todos pueblos de Dios. Muchos de nuestros encuentros entre Dios y los hombres, de los que nos habla la Biblia y los Evangelios, han ocurrido mientras las personas trabajaban: Moisés oye la voz de Dios que le llama y le revela su nombre mientras llevaba a pastar el rebaño del suegro; los primeros discípulos de Jesús eran pescadores y son llamados por Él mientras trabajaban a orillas del lago [...] la falta de trabajo es mucho más que la falta de una fuente de ingresos para poder vivir. El trabajo

es también esto, pero es mucho, mucho más. Trabajando nosotros nos hacemos más persona, nuestra humanidad florece, los jóvenes se convierten en adultos solamente trabajando. La Doctrina social de la Iglesia ha visto siempre el trabajo humano como participación en la creación que continúa cada día, también gracias a las manos, a la mente y al corazón de los trabajadores. Sobre la tierra hay pocas alegrías más grandes que las que se experimentan trabajando, así como hay pocos dolores más grandes que los dolores del trabajo, cuando el trabajo explota, aplasta, humilla, mata. El trabajo puede hacer mucho daño porque puede hacer mucho bien. El trabajo es amigo del hombre y el hombre es amigo del trabajo, y por esto no es fácil reconocerlo como enemigo, porque se presenta como una persona de casa, también cuando nos golpea y nos hiere. Los hombres y las mujeres se nutren del trabajo: con el trabajo están “ungidos de dignidad”.

Por esta razón, en torno al trabajo se edifica el entero pacto social. Este es el núcleo del problema. Porque cuando no se trabaja, o se trabaja mal, se trabaja poco o se trabaja demasiado, es la democracia la que entra en crisis, es todo el pacto social. [...] podemos decir que quitar el trabajo a la gente o explotar a la gente con trabajo indigno o mal pagado o come sea, es anticonstitucional. Si no estuviera fundada en el trabajo, la República italiana no sería una democracia, porque el puesto de trabajo lo ocupan y lo han ocupado siempre privilegios, castas, rentas. Entonces es necesario mirar sin miedo, pero con responsabilidad, a las transformaciones tecnológicas de la economía y de la vida y no resignarse a la ideología que está imponiéndose por doquier, que imagina un mundo donde solo la mitad o quizás dos tercios de los trabajadores trabajarán, y los demás serán mantenidos por una ayuda social. Debe quedar claro que el objetivo verdadero que hay que alcanzar no es la “renta para todos”, sino iel “trabajo para todos”! Porque sin trabajo, sin trabajo para todos no habrá dignidad para todos. El trabajo de hoy y de mañana será distinto, quizás muy distinto —pensemos en la revolución industrial hu-

‘Hoy, (seguimos) convencidos de la dignidad de toda persona del trabajo, llamada a la participación y a la solidaridad que puede ofrecer y ofrecerse para ayudar a otros, basados en su experiencia laboral y social en lo que llamamos el valor de la “subsidiariedad”’

bo un cambio, también aquí habrá una revolución— será distinto del trabajo de ayer pero deberá ser trabajo no pensión, no jubilados: trabajo.” (Discurso del Santo Padre, Establecimiento siderúrgico Ilva. Sábado 27 de mayo de 2017)

Duc in altum, le gustaba citar a D. Abundio el Evangelio de la pesca milagrosa, “Presencia, presencia en el Mundo entero” creo que fueron sus últimas palabras.

CERVANTES Y SHAKESPEARE: Vidas paralelas

Por María Luisa Turell

“La gloria es como una onda sobre la superficie del agua, que no para de hacerse grande hasta diluirse por su propia grandeza” (*Enrique VIII*, Shakespeare)

“Adonde interviene el favor y las dádivas, se allanan los riscos y se deshacen las dificultades” (*Los trabajos del Persiles y Segismunda*, Cervantes)

El día 23 de abril se celebra el Día Mundial del Libro, y se eligió esa fecha porque fue un 23 de abril cuando murieron dos grandes de la literatura universal: Miguel de Cervantes y William Shakespeare. Pero no es del todo cierto: Cervantes murió el 22, aunque fue enterrado el 23, y Shakespeare murió realmente un 3 de mayo, pero como por aquel entonces Inglaterra aún hacía uso del calendario juliano en vez del gregoriano, la fecha oficial de su muerte en dicho calendario, es el 23 de abril. Lo importante es que en ese día conmemoramos la desaparición de dos autores emblemáticos de la literatura occidental. Dos vidas, que además, fueron paralelas.

La vida de Cervantes fue agitada. Se fue a vivir a Italia huyendo de la justicia, que le acusaba de herir a un maestro de obras en un duelo. En Roma aprovechó cada minuto para empaparse de la cultura que le proporcionaba ese país y visitó varios lugares hasta alistarse en un tercio del ejército, que le llevaría a la guerra, a la Batalla de Lepanto. A duras penas, consiguió salir vivo de la masacre aunque fue en esta precisamente donde se ganó el mote de “El Manco de Lepanto”, puesto que de ella salió con la mano izquierda completamente inútil. Encarcelado dos veces, allí fue donde comenzó a imaginar su historia más conocida: *Don Quijote de La Mancha*, que no se publicaría hasta 1605 la primera parte.

A su vez, William Shakespeare, después de la oscuridad de los años que siguieron a la muerte de su hijo, comenzó a trabajar como dramaturgo. En muy poco tiempo se convirtió, además, no solo en escritor de obras de teatro sino también en actor e incluso copropietario de una compañía muy conocida. En 1613, el teatro donde el maestro londinense guardaba sus obras se incendió, destruyendo buena parte de todo su legado, entre cuyas obras se encontraba una comedia inspirada en un personaje de Don Quijote de la Mancha, titulada *Historia de Cardenio*.

La influencia del **Quijote** de Cervantes no se limita a personajes y episodios, sino que va a determinar la propia concepción de la novela moderna, proporcionando una clave nueva para leer la ficción. Sin duda, la huella más importante es el llamado «principio quijotesco», es decir, el desajuste entre literatura y realidad. La obra comenzó como una burla a las novelas de caballerías, pero terminó convirtiéndose en mucho más que eso, constituyendo un reflejo de la sociedad española de la época y en una crítica, cuanto menos, ingeniosa. Mediante el relato de las aventuras del debilucho hidalgo Alonso Quijano junto con su fiel escudero Sancho Panza, Cervantes transmite, a pesar de la aparente locura del hidalgo, una historia con personajes de gran lucidez.

Por su parte, el teatro de Shakespeare es popular y erudito a la vez, como lo fue el público que asistía a sus representaciones. Con frecuencia mezcla tragedia y comedia en una misma pieza y su estilo está salpicado de juegos de palabras, doble sentido e incluso bromas subidas de tono. No sólo la observación de la realidad es la fuente donde Shakespeare busca sus temas: también los toma prestados de la historia, la leyenda y los mitos que circulan por Europa.

Hamlet, de Shakespeare, es una obra de teatro que gira en torno a las preocupaciones y tormentos del príncipe Hamlet de Dinamarca, después de que su padre, el rey, fallezca. Su predecesor se le aparece cual fantasma para hacerle una acusación: su hermano Claudio, ahora rey y marido de su madre, Gertrudis, lo asesinó. Hamlet, confundido y un tanto incrédulo, provoca a su tío haciéndole asistir a una obra de teatro que evoca la muerte de su padre. El príncipe confirma la versión del fantasma cuando su tío Claudio abandona la representación.

La fuerza dramática que deja patente el maestro británico en la obra se manifiesta, no solo en los temas que trata con una gran carga dramática sino porque son temas que desde siempre han generado polémica y han levantado las pasiones del ámbito popular. La muerte, la venganza, el honor, el amor o la lealtad son cuestiones que se han debatido más de una vez a lo largo de todas las épocas, y han sido motivo de drama en la sociedad desde siempre.

Entre los personajes cervantinos y shakespeareanos, encontramos notables diferencias. Nos encontramos en los personajes del

Quijote esa amabilidad y comprensión de los comportamientos humanos. Así observamos la confianza de Cervantes en el género humano y su capacidad para enmendar su comportamiento.

Por su parte, Shakespeare nos muestra al hombre como un ser desvalido en un universo inabarcable y a menudo carente de sentido. Su visión sombría de la vida se percibe también en el modo con el que descubre las angustias inherentes al hombre sin dar solución, sin proponer una respuesta.

Cervantes también es consciente de que el conflicto de la existencia es inherente a la naturaleza humana, consecuencia de la complejidad del alma humana. Pero también nos muestra unos cuantos ejemplos de personajes, muchos de ellos mujeres admirables, que se labran su destino, que se enfrentan al conflicto de la existencia con ánimo decidido e independiente.

Dos formas distintas de ver la vida, dos formas de entender todo lo que esta tortuosa existencia depara y sobre todo, dos magos de las letras que vivieron por y para la literatura, en dos idiomas distintos, en dos países lejanos pero que son recordados por todos, por propios y extraños, como las dos mejores escrituras que la historia vio jamás y que, muy probablemente, vuelva a ver.

Retomemos al personaje Cardenio, que desde Sierra Morena, traspasa las páginas de *El Quijote* para formar parte de un drama escrito por Shakespeare en 1612 en colaboración con John Fletcher titulado *Historia de Cardenio*. ¿Leyó el dramaturgo inglés la novela cervantina? Pudo hacerlo. Sólo ocho meses más tarde de su publicación la Universidad de Oxford ya contaba con un ejemplar en español. Brean Hammond explica que: “No podemos estar seguros de si fue él o Fletcher quien leyó *El Quijote*. Pero, claramente, uno de ellos tuvo que leerlo”.

Tanto Cervantes como Shakespeare se hicieron protagonistas de un trozo de la historia gracias a sus obras. Un talento potenciado por una de las características que les une: el ser pioneros. Sin ellos, ni el teatro ni la novela, y tal vez tampoco la poesía, sería lo que han llegado a ser hoy. La pasión y el gusto por el buen hacer fue lo que les hizo saber andar por donde lo hacían, aun teniendo que dejar atrás las normas no escritas, las tradiciones, y las ataduras de una época que quizá no estaba preparada para tales maestros.

Jornada de Formación de Hermandades del Trabajo

Redacción

El pasado 9 de febrero de 2019 tuvo lugar la Jornada de Formación de Hermandades del Trabajo España, con el título "Camino a potenciar en Hermandades del Trabajo".

En la sede del Centro de Madrid se reunió una nutrida representación de los centros de España, así como otros asistentes que quisieron unirse a nosotros. Presentó la Jornada María Luisa San Juan, Presidenta Nacional.

El encuentro, que contemplaba el planteamiento y reflexión de distintos aspectos de la realidad eclesial hoy, así como el papel que juega Hermandades del Trabajo dentro de ella, pasaba, igualmente, por una reflexión que nos indicara las potencialidades y los aspectos que hemos de impulsar o renovar en nuestro movimiento.

El programa comenzó con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Consiliario Nacional, Ignacio María Fernández a la que siguió la ponencia "Potenciar la naturaleza seglar de la Pastoral del Trabajo" ofrecida por Agustín Rodríguez de Lara, Presidente Diocesano Hermandades del Trabajo-Centro de Córdoba. La ponencia de Agustín giró en torno a tres puntos: el seglar, su definición y su papel en la Iglesia; la pastoral obrera de toda la Iglesia, atendiendo al documento de la CEAS, con sus objetivos, la participación de los laicos en ella, haciendo hin-



Mons. D. Antonio Algora en un momento de su ponencia

Foto Hermandades

capié en el tema de la precariedad y el acompañamiento que debemos a las personas que se encuentran en esa situación. Y, el tercer punto, fue "Hermandades del Trabajo", en el que aportó propuestas de actuación concretas a llevar a cabo, tanto desde los Centros como desde la Comisión Nacional.

Tras un descanso, tocó el turno de tomar la palabra a María José Plaza Bravo, Presidenta Diocesana de Hermandades del Trabajo-Centro de Madrid. Su tema fue "Pistas que da la DSI para la renovación de la Pastoral del Trabajo". La Ponencia comenzó analizando los términos sustantivos de su conferencia, destacando que la DSI son los criterios y principios que componen el magisterio de la Iglesia en el campo social, que tienen como fundamento la dignidad de las personas y la búsqueda del desarrollo integral de los individuos y pueblos, buscando la ligazón de estas enseñanzas en el ámbito de la Pastoral del Trabajo cuya misión es el anuncio del Evangelio en el ámbito específico del mundo del trabajo.

Partiendo de un texto de D. Abundio, María José citó documentos de la doctrina social católica, y del pensador G. K. Chesterton, deduciendo una serie de preguntas que nos interpelan y que nos sirven para llevar las enseñanzas a la práctica pastoral y para conseguir la ansiada renovación.

Tras una comida fraternal se volvió a la reunión. Esta vez la ponencia corría a cargo de Mons. Antonio Algora, Obispo Aesor Hermandades del Trabajo.

El tema tratado fue: "Fomentar la comunión eclesial y el trabajo en comunión en la Pastoral del Trabajo". La ponencia de

Mons. Algora, que será objeto de ampliación en próximos números de MAS, partió de varios textos nucleares de San Juan sobre al amor a los hermanos porque quien no ama no ha conocido a Dios y porque no podemos amar a Dios a quien no vemos si no amamos a los que vemos, a los otros. La palabra caridad está vinculada en su acepción original *jaris*, gracia.

A continuación, desarrollo tres cuestiones de máxima importancia para nuestra condición de trabajadores cristianos: nuestra condición de bautizados, de militantes de Hermandades y de testigos de la presencia de Cristo resucitado.

Hay que añadir que todas las conferencias dieron lugar a un animado turno de preguntas que, en sí mismas, aportaban valor a las ponencias. La jornada terminó con el turno de sugerencias de los asistentes. Fueron aportadas teniendo en cuenta ser concreciones prácticas y prioridades para la acción apostólico-social de Hermandades. De ellas tomó nota el Consiliario Nacional, Ignacio María Fernández de Torres.

El siguiente paso será, tras ser especificadas y depuradas, la creación de un documento del que partan tareas comunes que enriquezcan y hagan crecer a las Hermandades del Trabajo, con la máxima de ser fieles al carisma con el que fueron creadas por el Siervo de Dios, Abundio García Román. En general hubo satisfacción por el trabajo hecho y ánimo para seguir adelante con esta labor que se encomienda a sí misma, a sus militantes, colaboradores, consiliarios y amigos, las Hermandades del Trabajo.

Las conferencias fueron grabadas y están disponibles en la página de Facebook de Hermandades-Comisión Nacional (hermandades trabajo nacional) y serán ampliadas en próximos números de este periódico.

ERES MADRE DE DIOS

Eres Madre de Dios, pulcra María, pues nuestra humilde carne a tu Hijo diste, a Dios, que se hizo hombre, porque hiciste lo que Él, tu Señor, de ti quería.

Eres entre hombre y Dios precisa vía, cordón umbilical, porque acogiste en tu seno a Jesús. Un "sí" dijiste para ser madre suya, y madre mía.

Ni tiara, ni diadema, ni corona más grande puede haber que la que tienes, la de ser dulce madre de Emmanuel.

Theotokos virginal, dulce Madona, tú llevas con honor sobre tus sienes la más noble guirnalda de laurel.

Pablo Rodríguez-Osorio

LA SOMBRA DEL CIPRES DE HERMANDADES: NO ES ALARGADA (III)

Por Francisco Alonso Soto



Foto Hermandades

D. José Ramón Echave en una foto del II Encuentro Hispanoamericano (1989)

“La sombra del ciprés”... de Miguel Delibes, si es alargada. La sombra del “Ciprés de Silos” de Gerardo Diego, también. Pero la sombra del ciprés de Hermandades, no; es la justa e inevitable.

Continuando con la “intrahistoria” de Hermandades, encontramos unos grupos de cristianos, liderados por D. Abundio GARCIA ROMAN, a la búsqueda de un encaje en la Iglesia, para realizar el proyecto de evangelización del mundo del trabajo, encomendado por Eijo y Garay, Obispo de Madrid, y tutelado por el Auxiliar, Casimiro Morcillo.

1) NO ENCAJE EN ACCION CATOLICA

D. Abundio acude a Monseñor Zacarías de VIZCARRA, Consiliario Nacional, ya que la mayor parte de los cristianos partícipes vienen o

están en la Acción Católica. Así se cuenta en el libro “Camino y testimonio”: “Desinteresadamente le ofrecí a Monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo, entonces, de la Acción Católica, estos grupos ya más organizados; me lo agradeció, pero no los vio encajados en los reglamentos de la Acción Católica y prefirió que yo les diera una propia organización. Lo mismo opinó el Obispo. “Es que en Hermandades se pensaba en militantes (como los de Acción Católica), y afiliados e incluso en simpatizantes, que no tenían encaje en AC. He leído que se le preguntó al Patriarca si quería una minoría o una masa. Respondió que masa, y añadió: “Haga usted el molde, D. Abundio” Lo recoge el P. Carlos Romero y afirma, con razón, que las Hermandades son “otra cosa” y lo explica claramente (págs. 20 a 23 de su texto), innovación del apostolado a todos los trabajadores. (Editorial EDIBESA Madrid 2005)

2) DUDAS SOBRE LA INSPIRACION DE LAS ACLI

En mi artículo “Milagros y cruces de D. Abundio” (MAS XII 2013), en el 2º, “Milagro de Hermandades” digo: “un algo como las ACLI italianas”, pero no tengo datos para decir que: “El Fundador se inspiró en las Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos”, como se ha dicho. Las ACLI se fundan en 1945, al final de la 2ª guerra mundial. Era difícil que pudieran ser modelo para las Hermandades que buscaban fórmula y la consiguieron en 1947. Además, las ACLI no eran Asociaciones de apostolado, aunque fueran de cristianos. Puestos a pensar en alguna inspiración “apostólica”, sin duda, sería la Acción Católica e inspiración “organizativa”, tal vez, estaría en la Organización Sindical Española, ya que algunas Hermandades seguían las mismas ramas de producción; y las obras sociales coincidían con los campos de las Obras Sociales: Hogar, Educación y Descanso, Formación Profesional, Cooperativas, Asesoría Jurídica. D. Abundio había sido Asesor Eclesiástico Sindical en Madrid.

3) EN PARALELO A HOAC, JOC, y VANGUARDIAS OBRERAS

En esos mismos años, 1945-1947, está naciendo la HOAC de la mano de su fundador, Guillermo ROVIROSA, un “converso”, que viene de París con la vivencia de Emmanuel MOUNIER, el pensador francés, padre del “personalismo”, del “personalismo comunitario” (Nombre que yo habría preferido para la sala de conferencias de la Fundación Pablo VI, como dije en el “Encuentro intergeneracional”, en lugar del neotomista, Jacques Maritain, filósofo de cabecera (¿?) de Pablo VI): Roviroza escribe su “Manifiesto Comunitarista” (1966) como Mounier: “Manifiesto al servicio del personalismo” (1965). “Roviroza, profeta del mundo obrero” escribió el obispo Iniesta, auxiliar de Madrid, en un artículo (El País 4 III 1989) y aclara que: “De él dijo en 1977, monseñor Pont i Gol, entonces arzobispo de Tarragona: “He aquí un profeta”, y añade que, andando los años, le visitó cuando era ya emérito, y le preguntó si diría hoy lo mismo que dijo, a lo que respondió con energía: “ar més que mai” (ahora, más que nunca). Pont i Gol era un santo varón y presidía la “Comisión Episcopal de Acción Caritativa y Social” de la que yo dependía, cuando fui Secretario General de Caritas Española. Inolvidables reuniones de la Comisión, en Barcelona, o las visitas a Tarragona. Todos éramos catalanistas, entonces, pero él, más.

Roviroza encuentra en Tomás MALAGON, D. Tomás, su teólogo asesor y entre los dos hacen el “milagro HOAC”: minorías de obreros de acción católica y compromiso temporal, que se extiende por toda España, con bastante influencia en el movimiento obrero. Tuvieron líderes importantes y una editorial de apoyo, de cultura obrera y sindical: ZYX. Malagón hizo el “Plan Básico de Formación Cristiana” para la HOAC y escribió “Pasado y futuro de los movimientos apostólicos”. (Boletín HOAC 1973)

Joseph Castaño me regaló su libro “La JOC en España, (1946-1970), que cuenta la historia del “milagro JOC”. Fundada por sacerdote belga CARDIJN que sería Cardenal con Herrera Oria, nombrados ambos, en 1965, por Pablo VI. Se implantó en Bélgica, Francia, Italia y España. Cuando me incorporo a Pamplona, mi primer trabajo, en 1968, veo, con sorpresa agradable, en una conferencia en el Seminario, que los jóvenes llevaban, a mano, libros de ZYX. Me dije: una Iglesia viva; y hoy añado: “contra Franco vivíamos mejor”. También conocí a sacerdotes y seglares de VANGUARDIAS OBRERAS, tuteladas por los jesuitas, que tuvieron implantación importante en sectores y empresas de toda España.

(Sigue en pág. 13)

(Viene de pág 12)

HERMANDADES, por un lado y HOAC, JOC y VANGUARDIAS OBRERAS, por otro, CONVIVIERON EN LINEAS PARALELAS que, como se sabe, nunca llegan a encontrarse, aunque, en este caso, se encontraron y coincidieron, luego, en "Pastoral Obrera".

4) APOSTOLADO SOCIAL DE HERMANDADES DEL TRABAJO

José Ramón ECHAVE, Consiliario Nacional de Hermandades, publicó un folleto "El ideario de las Hermandades del Trabajo", con el escudo de Hermandades y lema: "50 años de solidaridad y compromiso", una separata de "Teología y Catequesis", nº 59, julio-septiembre 1996, del Centro de Estudios Teológicos "San Dámaso". Después de una breve introducción, explica las líneas de apostolado social, contenidas en el Ideario. En su apartado I "Principios generales para la acción" dice (nº 1): "Somos trabajadores: Nuestro ideario parte de una afirmación fuerte: Somos una organización apostólica y social de trabajadores" (p.1). Comenta: "Lo sustantivo será ser una organización de trabajadores. Lo adjetivo, y no por eso menos fundamental, es que somos una organización apostólica social". Aclara que lo "apostólico y social puede tener muchas lecturas, y no lo trata. Sin embargo, hace una explicación extraordinaria del "ser trabajadores". "Ser trabajador, tener conciencia de tal, estar inmerso en la problemática y en la lucha de los hombres y mujeres del trabajo, participar de sus dificultades y aspiraciones, es nuestra principal característica, nuestro carnet de identidad:" "Por cuya dignidad y derechos lucharemos...". Somos trabajadores, alineados en favor de los trabajadores. Nuestra pertenencia es al mismo tiempo y por eso mismo, compromiso, un compromiso de presencia y acción." Sigue José Ramón ECHAVE explicando: trabajadores cristianos, colaboradores de la acción creadora de Dios, al servicio del bien común, en un mundo secularizado y descristianizado.

El texto no tiene desperdicio. Dando un paso más, comenta el apartado II "Líneas más concretas de acción" con los epígrafes: "Capacitar personal y comunitariamente a los trabajadores, humanizar y evangelizar, luchar contra el cansancio y el desánimo, colaborar y coordinar con otras organizaciones (curiosamente no cita a las que nosotros nos hemos referido y cita a otras), la empresa como primordial campo de actuación y dentro de ella: despertar la conciencia y la responsabilidad sindical y atender y apoyar al trabajador en todas sus dimensiones.

En otro folleto complementario, de 1998: "El militante cristiano, hoy" José Ramón ECHAVE, describe un planteamiento general en 5 puntos: motivación de fe, unión con Cristo, solidario con los hermanos, comprometido con luchar por una sociedad más justa y fraterna, y vocación por la formación constante y permanente.

E insiste en lo específico del militante de Hermandades: mentalidad de trabajador, vivir el ideario, una espiritualidad del Grupo Apostólico, recogida en el decálogo del militante y la colaboración institucional.

Con motivo del centenario del nacimiento de D. ABUNDIO, su fiel colaborador, desde los inicios de Hermandades, y su primer sucesor como Consiliario Nacional, el dominico P. Carlos ROMERO, Consiliario de Córdoba, le dedica una semblanza, desde el conocimiento personal, y la admiración y gratitud por su vida y apostolado ejemplares. Con unas pinceladas retrata la misión de Hermandades: Evangelizar el mundo del trabajo, el espíritu de los militantes: "Unos por otros y Dios por todos" (lema de los antiguos gremios medievales, casi sindicatos); subraya la importancia de la formación y la necesidad del compromiso social, sindical y político de militantes y afiliados, la confianza en los seglares y como carisma y misión: mirada al mundo y sus necesidades, oración y un paso más, acción (o sea el "moveos" de D. Abundio) (EDIBESA

2005). Como citamos, en el artículo anterior, Juan Carlos CARVAJAL, Consiliario del Centro de de Madrid, la más importante de todas, y autor de la introducción, de la elección de especialistas y la selección de textos de "UN SACERDOTE PARA EL MUNDO DEL TRABAJO", escribe un ambicioso epílogo de casi 40 páginas, que es otra ponencia más.

Plantea en el capítulo II la fundamentación teológica del carisma de Hermandades, desde un punto de vista teórico y doctrinal, que no podemos resumir aquí. En un capítulo III, más operativo y práctico, describe los elementos estructurales del carisma de Hermandades: La Hermandad como base de la fraternidad comunitaria; el militante como trabajador protagonista; el grupo apostólico como núcleo y motor de la acción solidaria; las obras y servicios como colaboraciones y participación en el bienestar social de los militantes, afiliados y simpatizantes y, por último, el compromiso temporal y apostólico como esencia y resultante de los elementos estructurales. El Epílogo concluye con un capítulo IV "Apuntes para una mejor transmisión del carisma de Hermandades".

5) EN LA COMISION EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR.

Por último y por final, destacar que Hermandades del Trabajo se encuadra, con las otras asociaciones católicas de trabajadores o no, con personalidad jurídica propia, dentro del Apostolado Seglar, sin perjuicio de participar en la Pastoral Obrera de la Comisión Episcopal de Pastoral Social junto con JOC, HOAC, Equipos Parroquiales de Pastoral Obrera, Migraciones y Justicia y Paz.

Dicho cuanto antecede sobre la historia e intrahistoria estaríamos en condiciones de abrir una reflexión para evaluación y conclusiones

Nota. Los números I y II se publicaron en el MAS de Octubre y Noviembre 2018

Cuidado con la levadura farisea

Por Emma Díez Lobo

- Señor no tenemos pan...
Dicen los apóstoles

- ¿Cuanto os sobró de los 5000 panes repartidos?

- 7 Panes...

- ¡Pues con eso os apañáis!, NO cojáis "levadura" de los fariseos...

Lo que Jesús dice es que sus Palabras son las que son, todo lo que venga de otras personas o de otras religiones, no vale. Hacer "pan" con otra levadura, es como cocinar con aceite de coche ¡No vale, no!

Después les dice:

- ¿Lo entendéis?, ¡pues a ver si es verdad!

Y así es la vida al lado de Dios. Hemos de estar sordos para lo que NO sale del Evangelio Cristiano y Católico.

Porque ¿a cuántas personas no "les apetece" el Evangelio y buscan en otros lugares, (inventados por el hombre), como si les fuera la vida en ello?: Yoga, sectas, corrientes nuevas como la teosofía... Y lo más curioso es que quieran darte lecciones "de vida". En fin, todo menos reconocer la Verdad.

¡Qué triste es no querer SABERLA y qué desgracia llevan encima!

Tremendo el tema, con lo maravilloso que es el Evangelio. Tiene de todo y para todo lo habido en éste mundo. Es el Libro más completo, bueno y alucinante que he podido tener en mis manos.

Cuando te metes en su sabiduría y descifras cualquier parábola o frase, te sientes genial porque llegan al alma por la libertad y la verdad que hay en ellas:

"El que tenga oídos u ojos, que oiga o lea". ¡Bravísimo!

María, Madre de todos

Por Juan José Valenciano

Todo lo que digamos de ella, como Madre nuestra, es poco.

No se trata de hacer de María una diosa intermedia entre Dios y la Creación. Se trata de acoger el don que Dios mismo nos ha hecho, eligiendo como vínculo de su encarnación a una hermana, a una mujer de nuestro pueblo con un rostro concreto. El hijo de Dios es también el hijo de María de Nazaret. Dios eligió que Jesús naciera de una mujer. Podría haber sido una presencia divina de apariencia insospechada, pero eligió ser el Hijo de María, y la comunidad creyente que es la Iglesia, vive esta realidad como el mejor signo de bondad, misericordia y ternura.

Dios responde mirándonos....

María no es una casualidad en el proyecto salvador de Dios, ni es alguien prescindible dentro de esta historia. En la obra de bendición, la muerte y resurrección de Jesucristo, María, la mujer, es alguien imprescindible.

De no ser así, no hay redención. Al menos no como la entiende y vive la Iglesia universal.

María es el rayo de luz divino que ilumina por dentro nuestra humanidad, y como dicen los hombres y mujeres de fe sencilla, la Fe está entre las flores. Mayo es un mes que dispara la alegría pascual y el gozo resucitado. Es el mes que simbólicamente nos deja el hermoso tapiz de la creación bendecida y coloreada.

Todo lo que podemos afirmar los creyentes



de María es su condición de Señora, reina de los ángeles, madre de la humanidad, madre de los desamparados... Madre al fin y al cabo.

La consagración al corazón inmaculado de María es un acto de reconocimiento, de confianza y de sentimiento de pertenencia. De reconocimiento a María como nuestra madre y de compromiso por vivir como verdaderos hijos suyos. Es un acto también de confianza porque en María reconocemos la estrella luminosa que orienta nuestros pasos por las noches de la vi-

da, de pertenencia porque proclamamos nuestro deseo de ser siempre y en todo momento fieles a María Santísima.

No tengamos miedo de reconocernos de María, y hagamos nuestras las palabras de San Ildefonso de Toledo, quien fue obispo de estas tierras en el siglo VII:

“Por eso yo soy tu esclavo, porque mi Señor es tu hijo. Por eso eres tú mi Señor”.

María es princesa, reina, señora y nuestra esperanza. María es la estrella de la mañana, por la pureza de ser su Natividad, que ilumina al mundo, cubierto de tinieblas y sombras de muerte.

María es la estrella del Mar, porque estamos en medio del mismo y somos atrapados por sus olas en la tempestad. Pero ella nos libra de la tempestad a los que la invocamos, nos muestra el camino y nos guía hacia la salvación.

La devoción a María es la más pura y legítima forma de sentir y expresar el gozo de saber-nos criaturas amadas por Dios.

¿Quién sería aquella señora que me hizo tanto bien? Y los ángeles contestaron que era la virgen María que iba de Egipto a Belén.

María danos la alegría y la vitalidad que irradia tu presencia en las bodas de Caná. La luz de la madre de Navidad es la manipulación de Dios en la Humanidad. Salud para vivir, Fuerza para luchar, Fe para creer y paciencia para seguir.

La implicación en el Reino

Por Gloria Merino

Me gusta sentirme criatura de Dios. Él pensó en mí desde toda la eternidad y me creo por amor (lleva mi nombre tatuado en la palma de la mano). Dando un paso más, lo veo como Padre que tiene para mí un proyecto que deseo realizar. El me ayuda a ello. Una ilusión para los dos. (La autora)

Recuerdo haber oído hace tiempo en mi querida Radio María, que tanto bien me hace: “En un momento de la vida te planteas en serio qué camino tomar, para que tu vida sea para gloria de Dios, para bien del prójimo y con ello salvar tu alma. Primero te implicas, después te

complicas, pero al final todo se simplifica”. Al sentirte implicada comprendes la necesidad de formarte y buscar los medios para lograrlo; luego necesitas encontrar donde volcar esa necesidad de dar, de compartir y tu vida se va llenando de Dios y de personas, así van pasando los años, la vida, y de pronto te encuentras en la etapa más decisiva de tu existencia: eres mayor con todas sus consecuencias.

Por un lado, la más difícil, la más dura, por otro lado, la más hermosa en la que, efectivamente todo se simplifica: se reduce a ponerte humildemente y con plena confianza en manos de Dios y de la Virgen y dedicarte a practicar el amor en todos sus matices: escuchar, consolar,

disculpar, perdonar, servir en lo que puedas, comprender; ver y tratar de ver el lado bueno de las personas y de las circunstancias.

Se acaba el perfeccionismo. Aceptar las limitaciones, tender a hacer las cosas lo mejor posible, eso sí, pero ante las deficiencias inevitables, aprender a descubrir la belleza de lo imperfecto; cuando en ello has puesto interés e ilusión, lo que vale es la intención. Tratar de poner una nota de alegría y agradecimiento ante Dios y ante el prójimo.

San Juan al final de su vida todo lo reducía a decir: *hijos amaos unos a otros, amaos siempre.*

El Consiliario Nacional en Burgos

Por José Antonio Calleja

16 de enero de 2019. Al iniciar la breve crónica de este día no sé si centrarme en el proyecto simplemente humano o mirar hacia la Divina Providencia. Tal vez sea más exacto pensar en una feliz coincidencia del dicho popular: el hombre propone, pero Dios dispone.

Todo estaba previsto: sería el día 16, fecha de nuestra reunión estatutaria. El recién elegido Consiliario Nacional de las HH. del Trabajo, D. Ignacio María Fernández de Torres, comenzaría su plan de tomar contacto directo con todos los Centros de Hermandades para conocer y ser conocido, con el mejor deseo de potenciar la tarea pastoral que le ha sido encomendada. Comenzaría, precisamente en Burgos.

Por otra parte, en el tranquilo calendario de nuestra Hermandad, estaba en camino la llegada del misionero burgalés, Juan Carlos Devesa, que durante un cuarto de siglo, siembra a ma-

nos llenas el Evangelio en Alto de Bolivia. Su "sede" denominada en "aimara", lenguaje del lugar, el Centro Educativo "Burgos Marka" = "Ciudad de Burgos", fue construido íntegramente con ayudas de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, siendo presidente D. Eduardo Francés, y gestionada la obra por la ONG "MAS BURGOS", fundada para esta ocasión.

Desde el primer momento la ONG Y LA HERMANDAD han ido caminando juntas: la primera fase, enviando ladrillos simbólicos desde la meteta castellana y, terminada la obra civil, enviando bocadillos gracias a la generosidad de los miembros de la Hermandad, para que los 150 alumnos del Centro, en su casi totalidad procedentes de familias desestructuradas y marginados, puedan desarrollarse con dignidad. Ordenadas así las circunstancias, era lógica la presencia de D. Eduardo Francés que refrescó nuestra memoria con el relato del camino recorrido en una misma dirección

Nos pareció oportuno unir los tres encuen-

tros que, querámoslo o no, dan el rostro verdadero de nuestra Hermandad: Los trabajadores de toda la vida, en su casi totalidad ya jubilados, se preocupan seriamente de los más necesitados. Queda constancia de que nuestro encuentro con D. Ignacio María no fue lo que estaba previsto para esta jornada del 16 de enero, pero sí fue un baño de recuerdo y de vida para un grupo de trabajadores que no olvidan sus raíces y que se sienten orgullosos de su "carrera" laboral que les permite seguir siendo útiles en el mundo del trabajo.

D. Ignacio María, muy comprensivo con las circunstancias, sin duda pudo valorar la realidad auténtica de una pequeña Hermandad, abierta al día a día en estos tiempos. Nos dejó un buen regalo de reyes: tres magníficos documentos sobre la espiritualidad y el carisma, la eclesialidad del Movimiento de HH.TT y la identidad del militante, para ir trabajando. Lo estudiaremos con mucho gusto, de cara a futuros encuentros, y estamos seguros de salir altamente beneficiados con ello.

Un día importante para nuestro Centro de Ávila

Junta Directiva HHT de Ávila

El pasado viernes, 22 de febrero, Hermandades de Ávila, había convocado un viaje a Madrid, para asistir al espectáculo de 33 El Musical. Ya esperábamos que fuera un acontecimiento notable, pues desde hacía un mes, habíamos completado todas las plazas del autobús previsto.

A este viaje, se unieron otras veinte personas de Madrid y entre ellos, tuvimos a nuestra presidenta Marisa, nuestro Director del MAS D. Carlos y D. Antonio Algora que realizó las bendiciones oportunas antes de salir el autobús de regreso a Ávila.

Este viaje, tuvo también, un espacio para conocer la sede del Centro de Madrid en Raimundo Lulio, nuestro Consiliario D. Ignacio María, presidió una oración en la Iglesia, junto al título de D. Abundio y posteriormente, realizamos una visita a la Fundación de D. Abundio con una gran explicación de la misma, así como un breve recorrido por la figura de nuestro fundador por D. Pedro. No faltó tampoco un espacio para compartir opiniones, saludar a los



Foto Hermandades

miembros de Hermandades de Madrid con su representante D. Jesús y Señora, y poder degustar un café con churros y pastas en el Bar del Centro.

El espectáculo cubrió notablemente las expectativas que teníamos previstas y resultó magnífica su puesta en escena, un contenido brillante, con una actualización de la figura de Cristo adaptada a nuestros tiempos, que a través de grandes efectos técnicos, realzó notable-

mente su figura y el tiempo pasó muy rápido, todo ello a pesar de ser una obra de dos horas y media de duración y que nos dejó un sentimiento de satisfacción que no podremos olvidar.

Este viaje, nos ha dado un espacio magnífico para dejar por una tarde nuestras ocupaciones, obligaciones y preocupaciones, hemos podido dar a conocer y compartir los espacios tan cuidados y que tanta historia albergan con nuestros hermanos del Centro de Madrid que muy generosamente nos han atendido y como resumen general de esta nueva experiencia, nos queda, el reforzamiento del grupo de WhatsApp con el que nuestras Pilares han desarrollado una organización y atención encomiables y como no podía ser de otra manera, hemos asumido también el compromiso de repetir esta experiencia enmarcándola en otra de las muchas actividades culturales, musicales, de teatros o de exposiciones que Madrid ofrece permanentemente.

Gracias a todos los que hicieron posible esta actividad y que siempre recordaremos.

María Magdalena (III)

El mes pasado, en este mismo espacio, presentamos la figura de María Magdalena en las tradiciones de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Y fueron sobre todo esas tradiciones –más, quizá, que la que hablaba de María como discípula galilea– las que hicieron de la Magdalena una figura importante del cristianismo primitivo.

Precisamente el hecho de que María Magdalena sea testigo privilegiado de la muerte y la sepultura de Jesús, así como de su resurrección –con el consiguiente encargo de anuncio a los apóstoles–, harán de ella la «apóstol de los apóstoles», según la antigua fórmula. Así lo recogía el decreto de la Congregación de para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que elevaba litúrgicamente la consideración de María Magdalena de memoria obligatoria a fiesta (el 22 de julio), como el resto de los apóstoles. El secretario de esta Congregación, Mons. Arthur Roche, lo explicaba el 10 de junio de 2016 de esta manera:

«Precisamente porque fue testigo ocular de Cristo resucitado fue también, por otra parte, la primera en dar testimonio delante de los apóstoles. Cumplió con el mandato del Resucitado: “Vé donde mis hermanos y diles: [...]” María de Magdala fue a anunciar a los discípulos: “He visto al Señor” [...]. De este modo se convierte, como ya se ha señalado, en evangelista, es decir, en mensajera que anuncia la buena nueva de la resurrección del Señor; o como decían Rabano Mauro y san-

to Tomás de Aquino, en “apóstola de los apóstoles”, porque anunció a los apóstoles aquello que, a su vez, ellos anunciarán a todo el mundo. Con razón el Doctor Angélico utiliza este término aplicándolo a María Magdalena: es un testigo de Cristo resucitado y anuncia el mensaje de la resurrección del Señor, al igual que los otros apóstoles. Por lo tanto, es justo que la celebración litúrgica de esta mujer tenga el mismo grado de festividad que se da a la celebración de los apóstoles en el calendario romano general y que se resalte la misión especial de una mujer, que es ejemplo y modelo para todas las mujeres de la Iglesia».

Es importante reparar en un detalle que no resulta baladí: la tradición del testimonio de la Magdalena –y de las otras mujeres– sobre la resurrección de Jesús va en contra de la consideración de la mujer en el mundo judío. Como es sabido, el testimonio de la mujer en los juicios, por ejemplo, valía la mitad que el de los varones. Así pues, precisamente por su dificultad –que es uno de los criterios para determinar la historicidad de las tradiciones sobre Jesús–, hay que reconocer que, en efecto, nos encontramos



María Magdalena en una obra de Lucas Cranach (1525)

Wikipedia Commons (D.P.)

con una tradición muy verosímil históricamente hablando.

Otra cuestión que hay que tomar en consideración es la de la identificación de varias figuras evangélicas con María Magdalena. En el propio texto de Mons. Roche que mencionábamos antes se aborda la cuestión:

«Es cierto que la tradición cristiana en Occidente, sobre todo después de san Gregorio Magno, identifica en la misma persona a María de Magdala, a la mujer que derramó perfume en la casa de Simón el fariseo y a la hermana de Lázaro y

Marta. Esta interpretación continuó y tuvo influencia en los autores eclesiásticos occidentales, en el arte cristiano y en los textos litúrgicos relacionados con la santa».

En efecto, la tradición identificó a esas tres mujeres que tenían algunos parecidos y las fusionó. En primer lugar, la Magdalena lleva el mismo nombre –María– que una de las dos hermanas de Lázaro. En segundo lugar, esta María de Betania lleva a cabo con Jesús un gesto bien conocido: «María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera» (Jn 12,3). Un gesto que –en tercer lugar– se parece mucho a otro que leemos en el evangelio de Lucas, hecho esta vez por una mujer anónima: «Una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que [Jesús] estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungió con el perfume» (Lc 7,37-38).

Finalmente, en cuarto lugar, el hecho de que esta mujer anónima sea calificada de «pecadora» –¿prostituta? – la habría asociado –incorrectamente– con la Magdalena, de la «que habían salido siete demonios» (Lc 8,2). Ya dijimos que esto probablemente aludiría más bien a la curación de una grave enfermedad. Así, al final ya tendríamos la identificación tradicional de la Magdalena con una prostituta.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

Cuenta Corriente del Banco Popular

IBAN ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román